

12 de Junio de 2005

Escuchando una orquesta, me detengo a escuchar el instrumento que más me llama la atención. Un violín. Su sonido es maravilloso ¿podéis oírlo? ¡Suenan como los ángeles! Al oírlo, me parece escuchar tu voz, aunque no estás aquí, estás lejos, muy lejos...en el cielo,pero aún te recuerdo.

Recuerdo cuándo caminábamos juntos en la playa, en la orilla, junto al mar,oyendo las olas, la brisa moviendo tu pelo... Observando el brillar de tus ojos reflejándose en el mar. Sintiendo tu mano sobre la mía...

Aquí sigo, en el teatro, escuchando las alegres melodías y pensando en ti. Recordando esos momentos en que éramos felices.

Aunque ahora me siento un poco más feliz, gracias a la bella melodía del violín.

¡Qué pena tan grande me envuelve al pensar en aquella enfermedad que te separó de mi vida!

Aquella dura enfermedad en la que sufrimos los dos porque nos teníamos que separar.

Tu te fuiste al cielo, dejando así de sufrir y yo me quedé aquí solo, pero desde entonces no he dejado ni un solo momento de pensar en ti, sintiendo la arena, el mar junto a mis pies, esa brisa y esos ojos brillando.

Te hecho de menos Mamá.

L.Mozart